

## Los sermones predicados en América (siglos XVII y XVIII) como fuente para el estudio de la teología americana

El manual en el que se está trabajando en el Instituto de Historia de la Iglesia sobre Historia de la Teología Latinoamericana<sup>1</sup> contendrá un estudio teológico de los sermones predicados en América durante los siglos XVII, XVIII, y primer tercio del XIX. Para este trabajo hemos revisado los fondos de la Biblioteca Nacional de México, que es donde se contiene la mejor colección de sermones de México. En concreto se han manejado los sermones impresos y que forman parte de las colecciones: *Cronológico mexicano*, *Raros* y *Lafragua*, de las cuales, ésta última es la que tiene una mejor documentación (alrededor de 500 volúmenes de sermones). Ha resultado muy útil el catálogo que recoge las cartas pastorales y sermones<sup>2</sup>. Hemos manejado también algunos sermones manuscritos.

De los sermones que hemos consultado hay, como es lógico, unos más interesantes que otros. Algunos tienen un gran contenido teológico, otros se limitan a comentar textos de la Escritura, explicar con detalle la vida del santo sobre el que se predica o de la persona sobre quien se celebra el funeral, etc. Aquí hablaremos más extensamente de los que tienen más contenido doctrinal; en la medida en que sea de interés, daremos noticia de los demás.

A la hora de citar los sermones habrá que tener en cuenta que la paginación de los mismos no es uniforme en todos; en los documentos que hemos usado unas veces pagan página a página y en otras por folios, incluso en algunos casos, corregida la numeración impresa por otra posterior, o incluso algunos no tienen página numerada. Otro detalle a tener en cuenta es que cambiaremos algo la grafía para adaptarla a las reglas de ortografía actuales y facilitar, de este modo, la lectura.

Los sermones consultados están impresos en su mayoría y, por tanto, la edición de los mismos contiene, previo al texto del sermón, las diversas aprobaciones que eran necesarias entonces para la publicación de los mismos. En la portada aparece el título del mismo, lugar y fecha que se predicó, a quién está dedicado, qué autoridades estaban

---

1. SARANYANA, J.I., (dir.), *Historia de la Teología Latinoamericana*, Primera parte: siglos XVI y XVII, edición preliminar, Ed. Eunote, Pamplona 1996.

2. RAMÍREZ, E., *Cartas pastorales, elogios fúnebres, oraciones panegíricas, sermones y otros géneros de oratoria sagrada de la colección Lafragua del Fondo reservado de la Biblioteca Nacional de México*, UNAM, México 1992.

presentes, algunos datos del predicador, a costa de quién se publica y datos del impresor (nombre, calle, año). A continuación la Aprobación, la Licencia del Superior Gobierno, el Parecer de algún religioso o clérigo secular y la Licencia del Ordinario. En algunos casos hay unas palabras del propio autor, en la mayoría no. La extensión de los sermones es variable, van desde las ocho páginas hasta las cuarenta. El esquema del sermón suele ser una Introducción, en que se dan las ideas generales de las que se va a tratar, el rezo del Ave María y el desarrollo del sermón, en el que se suele partir de un texto de la Sagrada Escritura.

El estilo del sermón varía de unos predicadores a otros; algunos son más claros y exponen las ideas con precisión, hacen buenos desarrollos teológicos, otros, en cambio, suelen ser más reiterativos y más retóricos. Se citan con frecuencia textos de la Sagrada Escritura, de autores clásicos, y sobre todo de Tomás de Aquino, Cornelio a Lapide, San Agustín, otros Padres de la Iglesia, teólogos menos conocidos, en algún momento se cita a Jansenio. Hay algunas citas en latín, sobre todo de la Sagrada Escritura y los textos de los autores anteriormente referidos; también aparecen palabras en náhuatl cuando se refiere a nombres originariamente mexicas, y no suelen castellanizar esos nombres.

Teniendo en cuenta que los sermones manejados son los impresos, es lógico que nos hayamos encontrado, en general, ya que hay algunas excepciones, con textos acordes con la doctrina de la Iglesia, y se puede afirmar, por tanto, que defienden los valores de la fe católica, el papado y la monarquía. Hay ausencia total de influencia protestante y de la teología y filosofía racionalista ya presente en Europa en los siglos XVII.

Los de más interés teológico son los predicados en la Universidad de México y en el Santuario de Guadalupe.

Hemos revisado sermones predicados en diversas ciudades de Nueva España, Cuba, Guatemala, Nueva Granada y Filipinas. Se puede afirmar que los de mayor profundidad teológica han sido los de Nueva España y dentro de ésta hay sermones de fuerte contenido teológico en diversas ciudades del país, no sólo en México capital.

Los sermones analizados eran predicados por regulares (Franciscanos, Dominicos, Carmelitas Descalzos, Jesuitas, Mercedarios) y por seculares: clérigos, Obispos, Arzobispos, Arzobispos-Virreyes. Entre ellos destacan unos más que otros, y algunos de ellos tenían fama de buenos predicadores entre sus contemporáneos. En el manual se incluirán las biografías de los más importantes. En casi todos hay que destacar la buena formación teológica que tenían, y es frecuente que algunos fueran catedráticos de prima u ostentaran otros cargos académicos en la Universidad de México o en su propia Orden.

Muchos de los sermones son predicados ante el Virrey, la Audiencia, los Tribunales, las Órdenes religiosas, sobre todo los que son en fiestas determinadas de Guadalupe, o en funerales; otros se predicán ante los profesores de la Universidad; otros van dirigidos a los fieles en general.

El criterio que hemos utilizado para estudiar los sermones ha sido por temas, no por autores. La razón ha sido que hemos encontrado un abundante número de predicado-

res que sólo tenían un sermón, algunos tenían bastantes pero no siempre de la misma calidad o interés teológico. En cambio nos ha resultado de más interés estudiar los diversos aspectos tratados en la predicación. Hemos ampliado además el estudio a las cartas pastorales escritas por Arzobispos a los fieles y por los Superiores de diversas Ordenes por el interés que tiene para nuestro trabajo.

Los temas que se trataban en los sermones eran muy variados. Hay muchos dedicados a santos, predicados en su fiesta: Santa Catalina de Siena, San Pedro, en la conversión de San Pablo, San Pedro de Alcántara, Santo Tomás de Aquino, San Buenaventura, Santo Domingo de Guzmán, San José, San Felipe Neri, San Felipe de Jesús (mexicano, primer mártir de Japón), San Antonio de Padua, San Agustín, San Bartolomé, San Joaquín y Santa Ana, San Jerónimo, Santa Gertrudis, San Pedro mártir, patrono de la Inquisición, San Francisco de Borja, San Elías, con motivo de la beatificación de San Juan de Dios, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, Santa Rosa de Lima, Santa Teresa de Jesús, San Fernando, el Arcángel San Miguel...

Sobre la Virgen: en las diversas celebraciones de los misterios marianos (la Inmaculada, Asunción, Visitación, Purificación, Desposorios con San José); en las fiestas de diversas advocaciones: Guadalupe, el Pilar, Aránzazu (predicados a vascos), Covadonga (predicados a asturianos), la Virgen de las Nieves; sobre algunas devociones marianas: Santo Rosario, la Salve, la Virgen al pie de la Cruz.

Sobre la Trinidad, en la fiesta del Eterno Padre (sic), sobre la Humanidad del Señor, la devoción al Corazón de Jesús, la muerte de Cristo en la Cruz, la adoración a la Eucaristía.

Temas predicados a las religiosas que se pueden agrupar en los que se pronunciaban con motivo del funeral de alguna de ellas, en la profesión como religiosas, o bien dichos en conventos de religiosas pero con motivos ajenos a ellas (funerales de personajes de la ciudad o por otros motivos). Lo más interesante sobre la vida de las religiosas se encuentra en las cartas pastorales que les dirigen los obispos y algunos superiores de sus Órdenes.

Un buen número de sermones podríamos calificarlos como «políticos», porque se predicaban con motivo de algún hecho político o relacionado con la vida de los reyes. El mayor número de sermones corresponde a la época de los Borbones, aunque también se predicaron con motivo del fallecimiento de Felipe II, Felipe IV e Isabel de Borbón y Carlos II (entre 1696-1701) y Doña Mariana de Austria. No hemos encontrado ningún sermón sobre Felipe III. A partir del siglo XVIII hallamos sermones sobre Felipe V con motivo de las diversas batallas hasta que consiguió el poder, cuando abdicó en su hijo Luis I y con motivo de su fallecimiento; también en la muerte de M.<sup>a</sup> Luisa de Saboya. En torno a Luis I hay un abundante número de sermones en el momento de su nacimiento, de cuando tomó el poder y en el momento de su muerte. Menor número hay sobre Fernando VI y vuelve a haber bastantes sobre Carlos III, en su entronización y su muerte. También hay sermones sobre otros acontecimientos de la vida social de la Corte y otros de más relieve. Es interesante destacar los predicados con motivo del triunfo frente a los otomanos, o como acción de gracias por ganar alguna batalla o haber llegado sin

problemas los galeones reales a España desde Nueva España, o bien en la Guerra de Independencia de España frente a Francia a comienzos del siglo XIX. Es curiosa la predicción de varios sermones con motivo de la muerte de Luis XIV, Rey de Francia.

Hay sermones con motivos variados. Muchos de ellos con ocasión del fallecimiento de un arzobispo u obispo, de personas importantes de la ciudad; en la colocación de la Cruz de Piedra de la Catedral de México, en la fiesta de la Invenición de la Santa Cruz: sobre algunos papas (p. ej. Clemente XII, por indulgencias concedidas por Pablo V, por una constitución promulgada por Alejandro VII); sobre edictos publicados por la Inquisición; por la promulgación de la Bula de la Santa Cruzada; en las fiestas de algunas cofradías o predicados a los plateros, en la erección de la congregación de los Bethlemitas; los predicados en misas pontificales; algún sermón relativo a la amistad entre el papa y el rey; en los concursos oposición para canongías; en el comienzo de mandato de los virreyes.

Los lugares donde se predicaban también eran variados: la Universidad en la fiesta anual dedicada a la Inmaculada, la Iglesia Profesa de los Jesuitas, el Santuario de Guadalupe, la Catedral o iglesia principal de la ciudad donde tenía lugar la celebración litúrgica, en conventos de religiosos o religiosas, en el Colegio de San Pedro y San Pablo, en el de Propaganda Fide, en la dedicación de alguna iglesia.

El periodo que hemos estudiado abarca los siglos XVII y XVIII, aunque se aprecia que hay o más predicación o se publicaban más en el siglo XVIII. Sólo hemos llegado hasta el XIX en los sermones dedicados a la Virgen de Guadalupe por su intrínseca relación con la Independencia mexicana.

Entre los predicadores que son muy buenos oradores, por contenido, profundidad, claridad e interés doctrinal y teológico, merece la pena destacar a Bartolomé de Yta y Parra, José de Elizalde Yta Parra, Juan de Ávila, Juan de San Miguel, Isidro Sariñana.

Nuestro trabajo se articula en torno a los temas de mayor contenido teológico de los anteriormente señalados. En concreto, para el manual de *Historia de Teología Latinoamericana* estudiaremos los sermones sobre la Virgen de Guadalupe, sobre la Inmaculada y la Asunción, sobre Felipe V, la Guerra de Independencia mexicana, sobre el clero y los religiosos, sobre la figura de San Pedro, sobre la Inquisición, sobre las oposiciones a canongías, algunos sobre temas variados (Santa Rosa de Lima, la devoción al Corazón de Jesús, comienzo del gobierno de los virreyes, la santidad). Completaremos nuestra investigación con el estudio de un *Arte de sermones para saber hacerlos y predicarlos*, de Martín de Velasco, publicado por primera vez en Nueva Granada en 1677, de donde era oriundo el autor, y posteriormente en México en 1728.

Carmen J. ALEJOS-GRAU  
Departamento de Educación  
Universidad de Navarra  
E-31080 Pamplona